



Gonzalo Pérez

Trinidad y su hija acompañan a Antonio, ingresado en el Centro Laguna

Cuidados paliativos: «Sí a la vida» hasta el final

Unos 65.000 enfermos terminales mueren al año sin recibirlos

J. V. Echagüe

MADRID- La vida de Trinidad ha estado marcada por la enfermedad de aquéllos a los que ha querido. «Mi padre murió de un cáncer de garganta y mi madre, de una fibrosis pulmonar», cuenta. Ahora, la vida le pone de nuevo a prueba. A su marido, Antonio, le detectaron hace 12 años cáncer de próstata. En 2009, el tumor se extendió a los huesos. Abandonaron Málaga y regresaron a Madrid para estar cerca de sus hijas. Y entre medias, mucho dolor. Físico y psíquico. Antonio reaccionó mal a la quimioterapia. En un momento dado, «no podíamos seguir así. Se quedó parálítico. Las escaras provocaron que tuviera un talón en carne viva»,

recuerda Trinidad. Un médico de cabecera le habló de la existencia de los cuidados paliativos. Y así, recayó en el Hospital Centro de Cuidados Laguna. «Llegó muerto, casi sin sangre, y aquí está en la gloria», afirma la mujer. «Quería que mi marido no sufriera, y la única forma era que estuviera aquí», añade. Antonio lleva cerca de diez días ingresado. Yes todo un ejemplo de decir «sí a la vida», lema que encabezará la manifestación de Red Madre de este sábado.

El Hospital Centro de Cuidados Laguna atiende al año cerca de 500 casos. «No preparamos a la gente a morir: les ayudamos a vivir hasta el último día», afirma la psicóloga María Clavel, que trabaja con pacientes y familiares para evitar una

A los médicos les «desconcierta» la ley que ultima el Gobierno

«conspiración de silencio» —«ocultar la información al paciente puede ser un obstáculo en la relación familiar», afirma— y tratar de paliar síntomas que van del sentimiento de culpa a la ansiedad. Clavel recuerda que hasta siete profesionales se ocupan del paciente. Pero no todos pueden acceder a estos medios. En España, 130.000 terminales precisan cuidados paliativos, es decir, el alivio del dolor al final de

sus vidas. La mitad fallece sin recibirlos. ¿Los motivos? Las desigualdades regionales en cuanto a unidades; las listas de espera en la Seguridad Social, de varias semanas; y el hecho de que no se trate de una disciplina reconocida, pese a que reduce el dolor en un 90 por ciento. Desde Laguna, la doctora Ana de Santiago cree que «queda mucho por mejorar». «La gente lo demanda, pero viven en ciudades que no tienen recursos y, por tanto, se tienen que buscar la vida», añade.

«Ya existen leyes al respecto»

A los profesionales les «desconcierta» la Ley de Cuidados Paliativos que ultima el Gobierno y que, al final, no incluirá la expresión «muerte digna» por la carga eutanasia que conlleva. «Si se va a regular el acceso a estos recursos con planes de actuación reales, nos parece bien», afirma la doctora Yolanda Zuriarraín. Pero también recuerdan que ya existen leyes que regulan el acceso a los cuidados paliativos, mientras que la voluntad del enfermo está recogida en Ley de Autonomía del Paciente. «Sólo hace falta poner estas leyes en práctica», añaden.

El «boom» de la píldora poscoital eleva sus ventas hasta los 13 millones de euros

Alicia Almendros

MADRID- La facturación de la píldora del día después se ha disparado coincidiendo con el inicio de su libre dispensación en farmacias y alcanzó en 2010 los 13 millones de euros. No en vano, la venta de la pastilla poscoital se incrementó un 24 por ciento el pasado año, cuando se dispensaron un millón de unidades. Norlevo y Postinor son las dos marcas comerciales que distribuyen este tipo de tratamientos en España, siendo la primera la más usual, con unas ventas de 11 millones de euros, según señaló ayer Pedro Álvarez de Gala, de la consultora IMS, durante la presentación de los datos del mercado de productos para el autocuidado de la salud.

El sector, que incluye los medicamentos sin receta no financiados y los productos de parafarmacia, facturó en 2010 3.767 millones, un incremento del 2,1 por ciento respecto al año anterior. En los últimos años ha aumentado la venta de productos relacionados con el bienestar mientras que los relacionados con la salud han disminuido de forma drástica. Respecto a los nuevos productos, el mercado que más creció fue el de la pérdida de peso, seguido de las preparaciones ginecológicas, donde la píldora del día después de Norlevo fue el producto más destacado. Desde la puesta en marcha de la Ley Antitabaco, los productos terapéuticos frente al tabaco forman parte también de la lista de los más vendidos.